

mos las líneas de futuro que la crítica interpretativa tomará en torno a los libros de caballerías, pero sí que el texto primario será (casi) siempre el mismo. Gracias a esta edición, ahora podemos leer el *Florisel* y acercarnos al que finalmente es nuestro objeto de estudio. Se han colocado los cimientos para futuros estudios; ahora solo queda construir el edificio interpretativo.

Almudena Izquierdo Andreu  
*Universidad Complutense de Madrid*  
 aiandreu@ucm.es

Carles Gascón Chopo, *La catedral saquejada. El comte de Foix i la invasió del bisbat d'Urgell a la fi del segle XII*, La Seu d'Urgell: Salòria, 2015, 148 pp., ISBN: 978-84-942504-9-1.

En una sociedad profundamente marcada por la Iglesia como lo era la medieval, tanto a nivel espiritual como político, el saqueo de una catedral pudo parecernos un acto impensable, algo que por aquel entonces debería haberse interpretado como el anuncio de un apocalipsis inminente. Incluso a nosotros nos impacta imaginarnos a unos soldados entrando en una iglesia para robar sus cruces y sus cálices, dejando sus monturas alimentándose sobre el altar catedralicio, simulando misas y diciendo “ahora sólo nos queda acabar con Dios”. Algo así es lo que sucedió a finales del siglo XII en Santa María de la Seu de Urgell, catedral que presume ser la única de factura románica que se conserva en Cataluña. Aunque buena parte del edificio se empezó a construir en tiempos románicos, lo cierto es que el saqueo en cuestión impidió al obispado urgelitano de terminarla según las directrices artísticas de aquel período por falta de fondos. Vemos, por lo tanto, que el saqueo de la catedral de Urgell no sólo tuvo consecuencias inmediatas, la destrucción y robo perpetrados, sino que también las tuvo a largo plazo. Fue, sin lugar a dudas, uno de los hechos más importantes de la Edad Media urgelitana y de la historia del Pirineo en general. Pese a todo, las aproximaciones historiográficas a la cuestión han sido relativamente limitadas hasta el punto que lo sucedido prácticamente solo se recuerda a nivel local y/o con trabajos antiguos con poco espíritu crítico. Era así, como mínimo, hasta la reciente publicación de *La catedral saquejada* del doctor en Historia medieval Carles Gascón.

Gascón es especialista en catarismo en Cataluña, aunque entre sus numerosas publicaciones se encuentran trabajos relacionados con el medievo urgelitano, así como otras contribuciones al estudio local de la Seu de Urgell, de la comarca del

Alto Urgell y del Pirineo en general. Aunque la publicación en cuestión pueda ser considerada como local por el tema del qué se ocupa, lo cierto es que el saqueo de la catedral de Urgell se inscribe en un proceso mucho más amplio de la historia pirenaica en el que echan sus raíces cuestiones tan importantes como el nacimiento político del principado de Andorra, las guerras entre los Foix y los obispos de Urgell y, al fin y al cabo, la disputa territorial por la hegemonía del Pirineo medieval.

El objetivo que persigue Carles Gascón es saber quién perpetró tal saqueo, cómo y por qué pasó y en qué proceso general habría que situar el acontecimiento. Aunque desde el mismo momento en qué fue saqueada la catedral todo el mundo sabía ya que había sido un ejército patrocinado por el conde de Foix, aliado del vizconde Arnau de Castellbò (condado de Urgell), tradicionalmente se consideró que el conde había perpetrado tal pecado contra la Iglesia por qué era un *cátaro malvado*. Gracias al trabajo de Gascón, sabemos ahora que el ataque se inscribe en un conflicto mucho más complejo de lucha entre los intereses de los condes de Urgell, que pretendían recuperar el terreno político perdido en el Pirineo entre los siglos XI y XII, y los intereses señoriales favorables al *statu quo* del momento. Los obispos, por su parte, eran enemigos políticos, religiosos y territoriales de los Foix, pero no por eso dejaban de tener ciertos intereses señoriales a razón de las extensas propiedades que tenían.

Según Gascón, a finales del siglo XII los intereses eran tan contrapuestos que había que elegir un bando: el de los intereses señoriales o el de los intereses condales. Los vizcondes de Castellbò, que ya estaban enfrentados con el obispado por el dominio del feudo de Andorra, se aliaron con los condes de Foix. Su objetivo era que a la previsible muerte sin sucesión del conde de Urgell, Ermengol VIII, el heredero del título fuese el vizconde de Cabrera, representante de los intereses señoriales. Las alianzas coincidieron con el obispado de Bernardo de Castelló, un prelado débil e incapaz de poder afrontar la situación de tensión que se vivía en ese momento. Los habitantes de la Seu, viendo que su señor, el obispo, no actuaba con la firmeza esperada, se levantaron en rebelión a favor del conde Ermengol VIII. La tesis que plantea Carles Gascón es que este levantamiento habría sido el motivo que habría llevado a Ramon Roger de Foix a atacar la ciudad, incendiándola, y asediando a sus habitantes en la catedral. El asedio duró lo que los habitantes de la Seu aguantaron sin agua, y el resultado fue, finalmente, el saqueo de la basílica de Santa María de Urgell.

El ataque a la Seu de Urgell no fue el punto culminante del conflicto, más bien supuso el inicio de una disputa secular que el autor denomina “la guerra de los cien años del Pirineo”. A lo largo de buena parte del siglo XIII, los obispos y

los Foix – Castellbò, unidos ya en una sola familia gracias al matrimonio entre Ermesenda de Castellbò y Roger Bernardo II de Foix, vivieron enfrentados, disputándose la hegemonía del Pirineo. La disputa fue por Andorra, por la sucesión en el condado de Urgell y por cuestiones religiosas como el catarismo, entre otros pormenores. El conflicto acabó en tablas y empezó a zanjarse a partir del año 1278, cuando se firmó un *pariage* que sirvió para conseguir la paz.

Sin duda necesitábamos un libro cómo *La catedral saquejada* de Carles Gascón para llegar a comprender la dimensión de lo que sucedió entre los siglos XII y XIII en el Pirineo. Sin este trabajo no acabaríamos de comprender por qué el conde de Foix atacó la catedral de la Seu ni en qué dinámica hay que inscribir este episodio. La obra que se nos presenta es un estudio muy pormenorizado de las causas del conflicto, de los protagonistas que intervinieron en él y de cómo cambiaron en tan solo un siglo las hegemonías de poder en este territorio. En este sentido, hay que reconocer al autor el esfuerzo de un importante trabajo archivístico para exhumar los documentos que necesitábamos para comprender totalmente esta historia. Aun así, creemos que, intencionadamente, por la voluntad de hacer un libro para un público amplio y centrado principalmente en la cuestión del saqueo, Gascón ha dejado cosas en el tintero. Creemos que sería interesante la ampliación de este estudio a los años que el autor bautiza como “el siglo de hierro”, desde el inicio de las tensiones hasta la signatura del *pariage* de 1278 y de su posterior ampliación una década más tarde, un trabajo que sería de gran interés para volver sobre unos hechos que son poco conocidos y que piden a gritos un estudio de conjunto. *La catedral saquejada*, pues, podría ser la necesaria piedra de toque para (re)escribir la historia del Pirineo bajomedieval en un futuro inmediato.

Oliver Vergés Pons  
*Institut d'Estudis Medievals*  
 oliver.verges@gmail.com

Darius von Güttner-Sporzyński, *Poland, Holy War, and The Piast Monarchy, 1100-1230*, Turnhout: Brepols (Europa Sacra 14), 2014, XII + 294 pp., ISBN: 978-2-503-54794-7.

Güttner-Sporzyński en ‘Introduction’ (pp. 1-28) señala que su objetivo es “The maduration of the work led to bak which deals with the development of the concept of holy war in the Piast realm” (p. 1), para lo que se centra en la dinastía